

Cirugía y Cirujanos

Volumen 71
Volume

Número 1
Number

Enero-Febrero 2003
January-February

Artículo:

In memoriam al académico Dr.
Enrique Graue y Díaz González

Derechos reservados, Copyright © 2003:
Academia Mexicana de Cirugía

Otras secciones de
este sitio:

- ☞ Índice de este número
- ☞ Más revistas
- ☞ Búsqueda

*Others sections in
this web site:*

- ☞ *Contents of this number*
- ☞ *More journals*
- ☞ *Search*



Medigraphic.com

In memoriam al académico Dr. Enrique Graue y Díaz González

Acad. Dr. Jaime Lozano-Alcázar*

Agradezco al Cuerpo Directivo de la Academia Mexicana de Cirugía, haberme designado para presentar el elogio fúnebre de quien fuera mi querido maestro, el Sr. Académico Emérito Dr. Enrique Graue y Díaz González.

No cabe duda, fue un hombre afortunado, que supo labrarse, con inteligente tesón y perseverante constancia, una vida plena, pródiga en éxitos.

A los 89 años de edad, el pasado día 9 de agosto en la mañana se extinguío de pronto, sin pasar por enfermedad, dolores, ni agonía, mientras platicaba plácidamente con su esposa y el mayor de sus nietos. *"Una hermosa muerte honra toda una vida..."* decía Petrarca.

El día 26 de mayo de 1913 nació Enrique Germán Conrado en esta ciudad. Sus padres fueron el Sr. Dr. Enrique Graue Glennie, oftalmólogo y Doña María Luisa Díaz González. Fue el segundo de seis hijos y el único que siguió la profesión de su padre.

Luego de estudiar en el Colegio Franco Inglés, ingresó en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, formando parte de la generación 1932–



Dr. Enrique Graue y Díaz González

37, que supieron cultivar una amistad de por vida y un buen número brillaron en diferentes campos de la medicina mexicana, como los señores académicos Guillermo Alamilla, Pascual Hernández Padilla, Jorge Bravo Sandoval, Fernando Pino Quintal, José de Jesús Curiel y Vicente García Olivera.

El 5 de abril de 1938 aprobó Don Enrique su examen profesional. Luego quiso especializarse en oftalmología y qué mejor que hacerlo con su propio padre y los distinguidos especialistas que conformaban el Hospital de Nuestra Señora de la Luz, del que el Dr. Graue Glennie había sido Director de 1912 a 1924 y era el principal centro oftalmológico de México. Tras una breve ausencia, en 1947, por cursos en la

George Washington University, en la ciudad de Washington y en el Presbyterian Medical Center de Nueva York con el Dr. Manuel Uribe y Troncoso, se reincorporó al Hospital de la Luz, donde hizo carrera hospitalaria alcanzando la Dirección en 1951 que ocupó hasta 1976, pasando a ser Director Honorario; luego, en 1980 Presidente del Patronato, hasta que le sucedió en el puesto su hijo el Dr. Federico Graue Wiechers, distinguido oftalmólogo especializado en cirugía de retina. Don Enrique fue Presidente Honorario del Patronato hasta su muerte.

Ahí en el Hospital de Nuestra Señora de la Luz, fundación de asistencia privada, que data de 1876 gracias al legado de don Ignacio Valdivieso y Vidal de Lorca, Conde de San Pedro del Álamo, Don Enrique desarrolló su mayor actividad profesional, dedicado a labores asistenciales, de docencia y difusión. En el hospital introdujo al país la crio-extracción de catarata, método óptimo de la técnica intracapsular, entonces en uso, gracias a que trajo del Congreso

* Segundo Vocal de la Academia Mexicana de Cirugía.

Solicitud de sobretiros:
Acad. Dr. Jaime Lozano-Alcázar
Pestalozzi No. 1204-803
Col. del Valle
C.P. 03100, México, D.F.
Teléfonos: 56-04-25-77, 56-04-48-71

Recibido para publicación: 24-10-2002
Aceptado para publicación: 07-11-2002

Internacional de Río de Janeiro el primer equipo que hubo en el país. Su habilidad quirúrgica lo hizo destacar en las diversas técnicas de la especialidad, particularmente en cirugía del segmento anterior del ojo: catarata, glaucoma, trasplante de córnea. Consciente de la importancia de la difusión científica inició una segunda época en el Boletín del Hospital Oftalmológico de Nuestra Señora de la Luz, que se publica bajo su dirección desde 1951 hasta su muerte. Ahí mismo en el Hospital de la Luz se dedicó a la docencia tutorial y universitaria. Dentro de la Facultad de Medicina se inició como ayudante de profesor en 1943 y como profesor titular a nivel licenciatura desde 1958. Desde 1973 hasta su muerte, fue profesor titular del Curso de Especialización en oftalmología que se imparte en el hospital, gracias al reconocimiento que él obtuvo de la División de Estudios de Postgrado e Investigación de la Facultad de Medicina de la UNAM. No hace mucho recibió la medalla por 50 años de docencia.

Don Luis Ludert y Rull, Conde de la Valenciana, dejó en su testamento una fortuna para que se creara un hospital asistencial y nombró albacea a su amigo el Dr. Enrique Graue y Díaz González. A la muerte del Conde, Don Enrique formó el patronato correspondiente y emprendió la tarea encomendada, que varios años después y tras múltiples vicisitudes dio a luz al actual Instituto de Oftalmología de la Fundación Conde de Valenciana, cuyo patronato presidió el Dr. Graue hasta su muerte y que ahora preside el Sr. Acad. Dr. Enrique Graue Wiechers. El primer director del Instituto lo fue el distinguido académico Dr. Feliciano Palomino Dena.

Así pues, Don Enrique presidió los patronatos de dos de las instituciones más sólidas y prestigiadas de la oftalmología mexicana, donde se han atendido millones de pacientes.

El Dr. Graue recordaba con placer su servicio social en Apaseo el Grande, Gto.; su participación en el leprosario de Zoquiapan, sus servicios gratuitos al H. Cuerpo de Bomberos de la Ciudad de México, y tantas otras fuentes de anécdotas que salpicaban su conversación, haciendo su charla amena e interesante, contribuyendo a darle esa imagen de sencilla bonhomía que le fue característica.

El 27 de septiembre de 1966, Don Enrique fue electo académico de número, iniciando su destacada trayectoria en esta ilustre Academia. En 1986 con ocasión de su promoción a Académico Emérito, se reseñó que había presentado y/o publicado en el seno de nuestra Academia 10 trabajos; había participado en nueve comisiones y ocho Semanas Quirúrgicas Nacionales; fue coautor de siete libros; recibió un premio en el Concurso Acad. Dr. Gonzalo Castañeda; ocupó cuatro cargos en cuerpos directivos: Tesorero en 1970-1971, Vicepresidente en 1978-1980, cuando fue presidente el Sr. Acad. Dr. Carlos Sáenz Domínguez. El siguiente presidente, el Sr. Acad. Dr. Rafael García Carrizosa, lo nombró miembro del Patronato de la Academia. Su sobresaliente trayectoria profesional y académica fue reconocida con el “Homenaje Acad. Dr. Clemente Robles Castillo” el año 2000.

Fue el cuarto presidente del Consejo Mexicano de Oftalmología y presidente del Capítulo Mexicano del Colegio Internacional de Cirujanos. Perteneció a la Sociedad Mexicana de Oftalmología y fue miembro correspondiente de las Sociedades Cubana y Dominicana de la Especialidad. Además de numerosos artículos, publicó un libro de Historia de la Oftalmología en México.

Las metas profesionales, institucionales, asistenciales, docentes y académicas que alcanzó, nunca estorbaron sus relaciones familiares, pues siempre fue la familia su foco de inspiración, el eje de sus actividades y la fuente de sus mayores satisfacciones; era feliz en su casa, donde tenía pavos reales, faisanes y otras aves a las que era aficionado. Con frecuencia decía don Enrique que el mayor acierto de su vida fue el matrimonio con Doña Virginia Wiechers, en 1948, pues en ella encontró constante amor, apoyo, estímulo, consuelo; amorosa madre de: Virginia, Enrique, Federico, Beatriz, Regina y José, que les han dado 18 nietos.

Don Enrique, supo ser maestro recordado, médico exitoso, cirujano hábil, académico distinguido, amigo dilecto y, sobre todo, hijo devoto, hermano generoso, esposo amoroso, padre cariñoso y abuelo consentidor.

Descanse en paz.

